

**EL MOVIMIENTO PIQUETERO COMO SUJETO SOCIO-POLÍTICO
ASCTUANTE EN LA ARGENTINA DE HOY**

Dr. Rafael Fernández Domínguez

Investigador del Centro de Estudios sobre América

Si hasta principios de la década de los 90 del pasado siglo XX, la personificación de la lucha social en Argentina se encarnaba, fundamentalmente, en el movimiento sindical y, en cierta medida en los estudiantes y en agrupaciones defensoras de los derechos humanos, particularmente por las Madres de Mayo en los años 70, ya desde mediados de aquella década, comienza de tener una importancia significativa y un protagonismo especial el así conceptualizado como Movimiento Piquetero. Pues fue en ese período en que comenzaron a gestarse numerosas organizaciones que genéricamente van a responder a esa denominación.¹

Constituye un movimiento sui géneris en el contexto latinoamericano² y probablemente mundial, pues si bien hasta ahora el movimiento obrero urbano, independientemente de las diversas orientaciones político-ideológicas que lograban capitalizar su apoyo, respondían a una estructuración sindical o partidista de obreros ocupados, ahora nos encontramos con que su núcleo fundacional y, hasta el presente, su componente principal, lo constituyen trabajadores desempleados, aunque no se reduce a ellos, sino que representativos de otros sectores de la población también han pasado a integrarlos, sobre todo intelectuales y trabajadores ocupados en algunas esferas estatales.³

Han sido formuladas distintas definiciones de ese movimiento. Una de ellas es la de Aníbal Quijano, sociólogo, director del Centro de Investigaciones Sociales (CIE) de Lima, Perú, el cual dijo de ellos que eran un "(...) movimiento de trabajadores desempleados sobre todo urbanos, que no solo solamente protesta por su situación, reclama empleo y salario, sino que tiende hacia la organización de núcleos de producción orientados por la reciprocidad, hacia la ocupación y la gestión colectiva de tierras y de fábricas

¹ Piqueteros por apelar el piquete y al corte de rutas como método de lucha principal, aunque también marchas, caminatas paros conjuntos y otras movilizaciones. Tradicionalmente la acepción del piquete se adjudica a la esfera laboral, una definición es esta: "Persona o grupo que, participando en un conflicto obrero-patronal, trata de cerrar el paso a la salida o a la entrada de los locales del antiguo patrono. El piquete puede recurrir a diversas tácticas activas en la medida en que lo permita la ley, pero su finalidad es perjudicar al patrono trasgresor en su economía y en su reputación.." *Diccionario de Sociología*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. 220.

² Solo hemos encontrado una referencia a la existencia de un movimiento con estas características en Uruguay, país en el que alrededor de 2001 se formó una Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) que, dice el autor citado, agrupa nacionalmente a los desempleados. Ver: Oviedo, Luís, Una Historia del Movimiento Piquetero, Ediciones Rumbos, 2002, pag. 6, también en: <http://www.po.org/libros/piqueteros.pdf>.

³ Debemos también aclarar que en este trabajo, por falta de espacio, no abordaremos también las experiencias de las así llamadas "empresas recuperadas", de las cuales se apropian sus trabajadores cuando son abandonadas por sus propietarios y continúan produciendo por una gestión propia.

abandonadas (...)”.⁴ Esta definición, puede considerarse amplia, pues aunque precisa rasgos fundamentales del piqueterismo en sentido estricto – ubicación urbana, objetivos, tendencia-, también lo extiende hacia otra expresión del movimiento popular: la autoadministración y operación de empresas abandonadas por sus propietarios, aunque esta es una arista que no examinamos en este trabajo.

Un rasgo significativo que merece apuntarse en el caso de este tipo de movimiento social los constituye su enorme fragmentación interna, la extrema diversidad de sus organizaciones, al extremo de que, en su caso, más que movimiento social, sería más correcto hablarse de “movimientos sociales piqueteros”. Este es un factor que ha sido señalado por diversos autores. Uno de ellos, Julio Burdman, en un trabajo de 2002, introduce un cuadro que puede ilustrar bastante sobre este particular.

MAPA POLITICO DE LOS PIQUETEROS⁵

Bloque	Agrupación	Filiación política
CTA	Federación de Tierra y Vivienda (FTV)	Frente p/el Cambio (ex Frepaso)
	Movimiento Barrios de Pie	Patria Libre
CCC	Corriente Clasista y Combativa (CCC)	Partido Comunista Revolucionario
Bloque Piquetero y afines	Polo Obrero (PO)	Partido Obrero
	Movimiento Teresa Rodríguez (MTR)	Independiente
	Frente Unico de Trabajadores Desocupados (Futrade)	Partido Obrero
	Movimiento Territorial de Liberación (MTL)	Partido Comunista – FJC
	Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados (MIJP)	Ex CCC, con lazos con PO, MST y PTS
	Agrupación Tendencia Clasista 29 de Mayo	Partido de la Liberación
	Movimiento Sin Trabajo Teresa Vive	Mov. Soc. de Trabajadores (MST)
	CTD - Coordinadora Aníbal Verón	Independiente.

⁴ Quijano, Aníbal, El laberinto de América Latina: ¿hay otra salida? CLACSO, Revista OSAL, No. 13, enero – abril 2004, pag. 22-23. También: <http://168.96.200.17/ar/libros/osal/osal13/ACQuijano.pdf>.

⁵ Burdman, Julio, Origen y Evolución de los “piqueteros”, <http://nuevamayoria.com/invest/sociedad/cso180302.htm>

Otras estructuras que hemos encontrado mencionadas en la bibliografía, en algunos casos con sus respectivos radios de acción, aunque no son las únicas y otras han cambiado su denominación, son las siguientes: Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD), Coordinadora Unidad Barrial (CUBa), Frente de Trabajadores Combativos (FTC), MTD Solano, MTD Lanús, MTD Almirante Brown, MTD Florencio Varela, MTD Guernica, MTD Quilmes, MTD Esteban Echeverría, MTD José C. Paz, MTD Lugano (Capital Federal), MTD 22 de Julio que en junio del 2006 cambió por el de Movimiento Social Descubrir (localidad de Allén en Río Negro), MTD Darío Santillán, ahora Movimiento Social Dignidad (localidad de Cipolletti en Río Negro),⁶ CTD de La Plata, CTD de Lanús, Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) y CTD de Quilmes entre otras.

Como se puede observar cada una de estas agrupaciones o bloques se subdividen en distintas estructuras, cada una con su propia evolución y vínculos de muy diverso tipo. Aunque no es nuestro objetivo introducirnos en un examen particular de cada una de ellas, es imposible dejar de conjeturar las posibles causas que han originado esta situación y que inevitablemente generan debilidad, incluso cuando, en medio de la dispersión, han logrado coordinación para emprender determinadas acciones, no siempre prima un criterio único de realizarlas. Es de suponer que existe afán de protagonismo y suspicacia sobre la integridad de algunos dirigentes, entre otras respuestas posibles.

No obstante, Burdman señala que el aumento del fenómeno piquetero en los últimos años, les permitió pasar de "...ser una expresión inorgánica de una protesta social legítima a un movimiento semiorganizado y con capacidad de acción política".⁷

Al caracterizar cada uno de estos movimientos Burdman deja implícito que los dos primeros bloques trabajan conjuntamente en la búsqueda de subsidios,⁸ mientras que el tercero (El Bloque Piquetero), ... "Tiene menos convocatoria y más ideología" y es más contestario que los anteriores. Estos son organizaciones creadas y orientados por partidos de extrema izquierda y lo forman los sectores más radicalizados.

Otro autor que incursiona en el análisis de este "mosaico piquetero", es Miguel Mazzeo⁹, con la particularidad que se introduce directamente en el examen de las organizaciones.

En el caso de la FTV, cuyo congreso fundacional se realizó el 18 de julio de 1998¹⁰ y que desde su fundación está afiliada a la Central de Trabajadores

⁶ Cambiaron sus denominaciones en protesta por la existencia de organizaciones piqueteros "inventadas" por el gobierno.

⁷ Ibídem.

⁸ Burdman, en otro trabajo, Los Piqueteros como factor de poder, 2004, <http://www.nuevamayoria.com/ES/ANALISIS/?id=burdman&file=050408>, sintetiza ese proceso y hace referencia a distintos planes que, incluso, llegaron a ser administrados conjuntamente con organizaciones piqueteras, Trabajar, Jefes y Jefas de Hogar, etc., por parte de la FTV y de la CCC.

⁹ Mazzeo, Miguel, Piqueteros. Notas para una tipología, Fundación de Investigaciones Sociales y política (FISyP), Argentina 2004, Capítulo I.

Argentinos (CTA), señala su vinculación con el manejo de subsidios, su defensa del gobierno de Kirchner -ahora también lo hace con el de Cristina Fernández de Kirchner- y por posiciones moderadas.

En el caso de la Corriente Clasista y Combativa, creada en 1994, orientada por el Partido Comunista Revolucionario (PCR) y liderada por Juan Carlos Alderete, se destaca su inclinación hacia los trabajadores desocupados y pensionados, fuerte protagonismo en cortes de calles y rutas y perfil de oposición al gobierno.

Con respecto al Movimiento Independiente de Jubilados y el Desocupados, cuyo dirigente es Raúl Castells, vale destacar su inclinación al desarrollo de microemprendimientos productivos y cooperativos.

El Polo Obrero, asociado al Partido Obrero y cuyo origen es trotskista, asume un proyecto de revolución obrera de forma más o menos inmediato, es impulsor del Bloque Piquetero y acumula experiencias con empresas recuperadas.¹¹

Otra caracterización del movimiento piquetero es la que formula Julio Godio, Director del Instituto del Mundo del Trabajo (IMT), el cual los clasifica como "dialoguistas", "moderados" y "duros". A partir de esta clasificación encontrarían su lugar entre los primeros la FTV, los segundos serían los integrantes de la CCC y el MTD Aníbal Verón. Mientras entre los "duros" él incluye al Polo Obrero y el MIDJ.¹²

Sobre el piqueterismo existe una bibliografía relativamente amplia, en su mayoría de autores argentinos, aunque no siempre orientada a brindar una visión objetiva, al margen de sus propias preferencias y puntos de vista, aunque con la ventaja innegable de encontrarse en propio terreno de los acontecimientos, conocerlo y de tener la posibilidad de interactuar con sus protagonistas.¹³

Los análisis pretendidamente más integrales, desde el punto de vista histórico, a los que hemos accedido, aunque con una abundancia de hecología, se concentran en tres: el ya mencionado estudio de Luis Oviedo,

¹⁰ Su líder principal, hasta nuestros días, es Luis D'Elia, un personaje sumamente pintoresco por su forma de actuación.

¹¹ Acerca de las diferentes organizaciones piqueteras argentinas también puede ser consultado a: Svampa, Maristella, El devenir de las organizaciones piqueteras en Argentina, <http://www.maristellavampa.net/archivos/ensayo01.pdf>

¹² Godio, Julio, Los movimientos piqueteros ante una seria disyuntiva política, diciembre 2003, http://www.nuevasoc.org.ve/upload/anexos/actualidad_28.doc.

¹³ Es la misma perspectiva que encontramos en Miguel Mazzeo, el cual al realizar la presentación del trabajo de Pacheco que aquí empleamos afirma: El trabajo da cuenta de una experiencia personal, presenta de este modo los límites de la subjetividad y la parcialidad y las ventajas de la vivencia directa y del narrar «desde adentro», en: Prensa de Frente, Dos investigaciones de Mariano Pacheco, 23/10/2006, <http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/new/2006/10/23/p2208>.

(Polo Obrero), el de Mariano Pacheco (MTD Almirante Brown)¹⁴ y el de Isabel Rauber¹⁵.

Otro elemento que permanentemente ha venido afectando a las distintas organizaciones piqueteras ha sido la falta de consenso para llegar a acuerdos, más bien, la regla ha sido la de enfrentamientos mutuos y, ocasiones de ataques despiadados entre ellas.¹⁶ Y todo ello agravado con las distintas medidas tomadas por los gobiernos, a través de diversos planes, en el interés de cooptar a sus principales dirigentes, mientras en otras ocasiones ignoraban sus demandas o, simplemente, desataban la represión contra ellos.

Otra experiencia que también ha sido puesta de manifiesto en el fenómeno piquetero y que no podemos pasar por alto es la presencia y protagonismo de las mujeres en su realización. Lo cual, por cierto, también hemos apreciado en el comportamiento de los otros movimientos sociales que en este trabajo abordamos: los zapatistas mexicanos y los sin tierra brasileños.

Además, en el piquete las mujeres desempeñan todo tipo de función al igual que los hombres, desde lo que Rauber calificada como "...cumplimiento del ciclo de vida diaria...", hasta la instalación de los campamentos, la seguridad colectiva, etc. Esta propia autora cita expresiones de un dirigente piquetero, según las cuales: ...su presencia es vital, porque todo empieza en la vida cotidiana y después se traduce en términos políticos. Y donde no hay cotidianidad, no hay organización; y donde no hay organización, no hay política...¹⁷

Otro aspecto que merece destacarse si aspiramos a alcanzar, al menos, una caracterización básica del piqueterismo y que evidencia su peculiaridad como movimiento social latinoamericano, en tanto sujeto socio-político actuante, es la prioridad que le conceden a los mecanismos democráticos de funcionamiento. Para ello parten de una premisa, para lograr una efectiva movilización de sus integrantes en las acciones comunitarias a desarrollar se debe partir de su identificación plena con las tareas a emprender.

En ese orden de cosas han desarrollado todo un sistema de asambleas de distintos tipos, al considerar esas actividades como claves para propiciar la efectiva realización de la democracia. Es también Rauber quién nos ilustra al

¹⁴ Pacheco, Mariano, Del piquete al movimiento
<http://www.prensadefrente.org/pdfb2/multimedia/pacheco1.pdf> y
<http://www.prensadefrente.org/pdfb2/multimedia/pacheco2.pdf>.

¹⁵ Rauber, Isabel, Piquetes y Piqueteros en la Argentina de la Crisis. Cerrar el paso abriendo caminos, síntesis del libro titulado "La Sal en la Herida",
<http://www.rebellion.org/docs/4859.pdf> y
<http://www.urbared.ungs.edu.ar/textos/piquetes.doc>.

¹⁶ Néstor Kohan, se refería a éstos como "sectarismo exacerbado y rencillas de parroquia entre las diversas corrientes piqueteras..." El gobierno de "K" y el movimiento piquetero. Más allá de discursos, puestas en escena y piruetas, Rebelión, 22 de diciembre del 2003, Sección "El Reino del revés".

¹⁷ Rauber, Isabel, Ob., cit., pag. 17

respecto: asambleas de delegados, barrial y asambleas generales.¹⁸ Cada una de ellas con sus propias características.

TRAYECTORIA HISTÓRICA

Varios autores apuntan que los actuales piqueteros tienen sus antecedentes genealógicos, por lo menos a inicios del siglo XX y las luchas obreras de entonces, Oviedo, incluso, enumera algunas de éstas: "piquetes anarquistas y socialistas de principios de siglo, de la Semana Roja de 1909, de la Semana Trágica de 1919 y de la Patagonia Rebelde, masacrada por los De la Rúa de la época; con los grandes piquetes de huelga de la Década Infame y con los combativos piquetes obreros de la época de la dictadura 'Libertadora' y del gobierno de Frondizi, y con los Cordobazos, Rosariazos, Tucumanazos y las grandes puebladas de fines de los '60 y comienzos de los '70"¹⁹.

Rauber señala un precedente más cercano. En el decenio de 1980 las tomas de tierra y la instalación de nuevos poblados, como fueron los casos de El Tambo, Costa Esperanza, Villa Adriana, María Elena y otros en el territorio conocido por La Matanza. Lo más interesante de esa experiencia, porque va a tener un gran valor para el piqueterismo posterior, según anota esta autora, es que la necesidad de preservar las conquistas de territorios conquistados fueron generando "...formas organizativas comunitarias para la sobrevivencia (y) vínculos entre los pobladores y una cierta conciencia de que organizados es posible plantearse tareas comunes, luchar por ellos de modo colectivo y unitario, y lograrlos..."²⁰

Un elemento histórico, en el cual coinciden los distintos ensayistas que han abordado la cuestión, es que en 1993 comienzan a producirse levantamientos populares que dan comienzo al movimiento piquetero como tal: el primero de ellos el conocido como "santiagazo" o "santiagueñazo"²¹ en 1993 y jujeñazo²² en 1997. Más tarde los cortes de rutas de Cutral Có y Plaza Huincul, en central provincia de Neuquén (1996-97), Tartagal (provincia de Salta en el noroeste), Mosconi, en la nortea provincia de Formosa (1997-99), Corrientes, en la provincia nororiental del mismo nombre (2000), etc.

¹⁸ Ibídem, pag. 18

¹⁹ Oviedo, Luís, Ob. Cit., pag. 4

²⁰ Rauber, Isabel, ob., cit., pag. 5. También se puede encontrar alguna referencias a estos antecedentes en: Campione, Daniel y Rajland, Beatriz, Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001 en adelante. Novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos, Caetano, Gerardo (compilador), Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina, CLACSO, Buenos Aires, 2006, pag. 309. También en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/caeta/PIICtres.pdf>.

²¹ Por Santiago del Estero, ciudad capital del centro-norte de Argentina, capital de la provincia homónima, situada a orillas del río Dulce.

²² Por San Salvador de Jujuy, ciudad del norte de Argentina y capital de la provincia de Jujuy, situada a unos 1.659 km de la ciudad de Buenos Aires.

Como se observa, a partir de 1997, comienza a generalizarse el corte de ruta y el piquete como métodos de lucha, con una característica, no son piquetes ante las fábricas para impedir la acción de esquirols, sino que, a través de ellos, se desafía directamente a las autoridades gubernamentales,²³ lo que Paula Lenguita denomina "su alter-político".²⁴

CAUSAS QUE DESENCADENAN EL FENÓMENO PIQUETERO

El tema relativo a las causas que desencadenaron el piqueterismo en Argentina, en particular en el Gran Buenos Aires, ha sido objeto de numerosos abordajes en la literatura especializada y en general se observa una gran coincidencia entre muchos autores al enfocarla, sobre todo por la insistencia, nada gratuita, en los factores económicos que generaron una seria crisis en el país y, en particular, cifras de desempleo inéditas en la historia rioplatense.

Esa crisis económica ya comenzó a hacerse presente desde mediados del año 1989, bajo el gobierno de Raúl Alfonsín -electo por la Unión Cívica Radical en 1983- a través de una severa hiperinflación y como respuesta a ello de una serie de saqueos a supermercados.

A continuación se produce, en el marco de la década menemista²⁵, la descomunal ola privatizadora neoliberal que, según una expresión popular "vendió el país". Dicen Adrián Scribano y Federico L. Schuster que "...el dinero de las privatizaciones de empresas públicas ocultó parcialmente el enorme efecto de la desocupación que se iba produciendo...", para agregar más adelante: "...no hizo falta mucho tiempo, para que la crisis mostrara sus nuevos rostros: la altísima concentración de la riqueza y la desocupación..."²⁶

En este orden de cosas, ellos destacan elementos sobre los que se explayaron otros autores: un desempleo nunca visto en el país, de dos dígitos y que en el momento en se publica ese trabajo (2001) había llegado ya a un 22%, pero que en 1995 llegó a ser de casi un 19%,²⁷ además de una aguda precarización laboral y un empobrecimiento generalizado entre los trabajadores.

²³ Los resultados de un análisis sobre el piquete argentino puede encontrarse en: Dinerstein, Ana C., El poder de lo irrealizado. El corte de ruta en Argentina y el potencial subversivo de la mundialización. Observatorio Social de América Latina (OSAL), No. 5, Buenos Aires, septiembre 2001, pag. 11-16.

²⁴ Lenguita, Paula, Los desafíos teóricos de la "identidad piquetera", este trabajo ha sido presentado al Primer Congreso Nacional sobre Problemáticas Sociales Contemporáneas, celebrado en octubre del 2001, <http://www.ceil-piette.setcip.gov.ar/docpub/ponencias/lenguitapiq.html>.

²⁵ Por Carlos Saúl Menem, peronista, presidente argentino entre 1991 y 1999.

²⁶ Scribano, Adrián y Schuster, Federico L., Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura, Observatorio Social de América Latina (OSAL), No. 5, Septiembre 2001, Buenos Aires, pag. 18.

²⁷ CEPAL, Panorama Social de América Latina, 2001 - 2003

Otros datos al respecto y un relativamente amplio análisis económico de la situación que prevalecía en Argentina en el 2001, puede encontrarse en un trabajo titulado "Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea", firmado por Claudio Lozano. Él escribe que el país "...tenía en 1975 unos 22 millones de habitantes y 2 millones de pobres, mientras que hoy (2001) con 37 millones de habitantes se cuentan 14 millones de pobres..."²⁸

Sin embargo, pensamos que hacer referencia a la situación económica no es suficiente para explicar el porqué del movimiento piquetero.

Julio Burdman tiene también una perspectiva parecida. Él se pregunta por qué en otros países de Suramérica, en los que la pobreza y el desempleo son más críticos no han surgido piqueteros. Incluso compara la situación del Gran Rosario, con una situación social mucho más grave que la del Gran Buenos Aires, y en el cual la protesta social piquetera es menor. La esencia de su respuesta a tales interrogantes es que ello "...explica no sólo por el desempleo, sino también por el clientelismo, por los errores de la política social, y por su utilización política..."²⁹

No obstante pienso que sería necesario apuntar otros factores, que han condicionado este comportamiento.

Habría que recordar que la existencia de una situación revolucionaria, en los términos en que fue definida por V.I. Lenin³⁰ y que apuntan, esencialmente, a una situación política objetiva (condiciones objetivas), que se torna insostenible para los explotadores, pero también para los explotados, no conduce a un proceso revolucionario si no es acompañada por determinadas condiciones subjetivas. Es decir, un nivel organizativo mínimo y un desarrollo consciente de la necesidad del cambio entre los explotados.

En el caso de la Argentina habría que apuntar factores como la tradición de lucha de los trabajadores argentinos, elevada en el entorno geográfico en el que aparece el movimiento piquetero y, por otro lado, el agotamiento de los sindicatos, durante golpeados por el régimen neoliberal, para responder al reto que tenían planteados.

En los momentos en que se hace más aguda la lucha social, producto de la ola neoliberal, las organizaciones piqueteras o no existían o debido a determinados males de fondo (caudillismo, desconfianzas y susceptibilidades, etc.), las que habían sido creadas maduraran con la celeridad requerida y jugaran su papel, enfrentando el reto que tenían ante

²⁸ Lozano, Claudio, Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea, en: Observatorio Social de América Latina (OSAL), número citado, pag. 5. El trabajo en su conjunto se extiende hasta la página 10.

²⁹ Burdman, Julio, Origen y evolución de los "piqueteros", edic. cit.

³⁰ Ver: Lenin, V.I., La bancarrota de la II Internacional, Obras Completas, T-21, La Habana, 1964, Editorial Nacional de Cuba, pag. 211-212.

sí, pero si fueron suficientes para comenzar a encauzar, con dificultades, es cierto, las nuevas formas de protesta social que afloraban, casi espontáneamente, en la realidad argentina del momento.

El piqueterismo, desde su surgimiento, ha venido realizando continuas acciones de corte de ruta y de piquetes, particularmente en algunas regiones del país. Uno que merece destacarse fue el del 28 de junio de 2000 en el kilómetro 32 y en el hospital del kilómetro 21, en la región conocida por La Matanza y en el cual, por su masividad, unas cinco mil personas, prácticamente se vieron involucradas todas las organizaciones al decir de D'Elia.³¹ Sus causas fueron exigencias por la carencia de escuelas, la falta de alimentos, la escasez de Planes Trabajar y otros. Aunque el corte se había anunciado con un carácter indefinido, apenas duró horas, pues el gobierno accedió a todos los pedidos.

Otros cortes de rutas destacados fueron en octubre – noviembre del 2000 y en febrero – marzo y, sobre todo, en mayo del 2001, considerado como “el gran corte”, el cual se prolongó durante 18 días y en el él tomaron parte no solo desocupados, pero también trabajadores e, incluso profesionales y al final se logró firmar con el gobierno el primer convenio colectivo multisectorial.

Isabel Rauber piensa que en esta lucha “...por el trabajo se transmuta contra la pobreza y la exclusión, y viceversa, y todo esto en contenido político al apuntar de manera directa, en primer lugar, contra las bases del modelo neoliberal –y contra el ajuste del FMI- que hace de ambas situaciones (...) condiciones para su desarrollo exitoso. Profundizar el combate contra el neoliberalismo en lucha anticapitalista es parte del proceso...”³²

De todas formas, al menos hasta ahora, muchas de estas consideraciones no reconocen la existencia de un verdadero proyecto de transformación social piquetera, capaz de superar la situación social actual del país y lograr superar los flagelos del capitalismo, aunque no se puede negar, como ella afirma, que los “...piqueteros –en toda su diversidad- se fueron constituyendo como un nuevo actor social que en su vertiginoso y acelerado crecimiento y maduración, consiguió marcar el ritmo de las luchas sociales en el país...”³³

Otros momentos significativos en la trayectoria del piqueterismo estuvieron dados por los congresos del año 2001 y para cuya ilustración es fundamental el trabajo de Isabel Rauber ya citado anteriormente, con el cual se convierte esta autora se convierte en excepcional cronista de esos procesos históricos.

³¹ Rauber, Isabel, ob.,cit., pag. 7-8

³² Ibídem, pag. 11-12

³³ Ibídem, pag. 13

El corte de mayo mostró a sus protagonistas la necesidad de consolidar sus resultados y alcanzar un marco más amplio para articular sus luchas. Ese fue el objetivo de estos congresos.

El primero de ellos se celebró el 24 de julio, en La Matanza, el escenario sobre el cual gira del trabajo ya aludido y en él participaron algunas organizaciones de alcance nacional, tales como el Polo Obrero, el MIJD y el MTR. Algo relevante en este congreso es el acuerdo de cortes de ruta de forma escalonada y creciente, es decir, de 23, 48 y 72 horas de forma consecutiva y de forma previa a cortes por tiempo indefinido.

El segundo encuentro, denominado "Asamblea Nacional de Organizaciones Sociales, Territoriales y Desocupados", como nos alerte Rauber, se realizó el 4 de septiembre del mismo año y se adoptó la metodología de que asistieran delegados de acuerdo a una proporción de uno por cada veinte miembros de las organizaciones participantes. Es significativo que tanto la FTV, como la CC contaron seiscientos delegadas cada una y todo esto contando con que previamente se celebraron de asambleas por sectores. El esta reunión se acordó constituir una coordinación nacional con representación de dirigentes, aunque de carácter provisional.

Los acuerdos adoptados reflejaron un fortalecimiento y una debilidad al mismo tiempo. Por un lado, significó un paso adelante en la búsqueda de superar la fragmentación organizativa existente, pero, al mismo tiempo, rompía con la tradición cultural política del país, según el cual las organizaciones sociales deben actuar como "correas de transmisión" de las políticas adoptadas por los partidos y las organizaciones participantes respondían a distintas orientaciones partidistas. Cada una intentó el acatamiento de sus puntos de vista, con la consiguiente fracturación de la precaria unidad alcanzada. Al respecto Rauber escribe: "...hubo amagos de ruptura que –receso mediante– desembocaron apresuradamente en un conjunto de (des)acuerdos..."³⁴

Con respecto a otros elementos objeto de agudas discusiones entre las diferentes agrupaciones piqueteras y con frecuencia sin ningún tipo de acuerdo se pueden mencionar, al menos, los que señalaremos a continuación. Los dos primeros con un alcance táctico, vinculados a la forma de realizar sus acciones. El tercero con una mayor profundidad, pues concierne a cuestiones de carácter estratégico, como son las concepciones que orientan la lucha. Son los siguientes:

1. Permitir o no pasos alternativos para vehículos durante los cortes.

Este es un asunto que fue discutido en ambos congresos, en el segundo se decidió adoptar la norma de no permitir esos pasos cuando los cortes se realizaban en áreas rurales, en los urbanos sí. Sin embargo, en definitiva ese acuerdo no se cumplió y cada organización asumió la posición que consideró conveniente. Los integrantes del Bloque piquetero, en particular, son los que rechazaron la alternativa de los pasos.

³⁴ Ibídem, pag. 25

2. Si la presentación pública de los piqueteros debía hacerse con rostro descubierto o no hacerlo de esa forma, con el fin de asegurar la seguridad de sus miembros ante la acción represiva gubernamental.

Algunas organizaciones optaron por la primera opción (CCC, FTV y CTA), otras por la segunda. En definitiva tampoco han podido alcanzar acuerdos en este asunto.

3. Orientar las luchas por lograr reformas o hacerlas por cambiar el sistema.

Este, que constituye un elemento esencial en la definición de las opciones que puede presentar el piqueterismo para la sociedad argentina, es también el fundamental en el deslinde de las posiciones que asumen las distintas organizaciones y que generan agudas contradicciones. Sobre todo, porque éstas, como dijimos más arriba, desgastan a las organizaciones piqueteras en luchas internas y en confrontaciones inconciliables. Al discutir este asunto volvieron a aflorar las profundas divergencias que entre ellas existe, precisamente por la disparidad de perspectivas que asumen.

En este sentido, mientras que Néstor Pitrola, dirigente del Polo Obrero, entre otros enfatizaba en que "...no queremos que nuestra lucha se agote en el plano reivindicativo"³⁵, "Betto" Ibarra, del MTL, acusaba a la FTV y a la CCC de quedarse en los marcos del sistema al optar por medidas asistencialistas, mientras que ellos pretendían "...construir herramientas de lucha que nos planteen la lucha contra el capitalismo".³⁶ Lo único negativo a apuntar es que ninguna de las organizaciones que asumen esta perspectiva han elaborado aún ninguna proyección concreta sobre las vías para alcanzar el objetivo proclamado.

El momento culminante en la historia del movimiento piquetero, aquel en el que, con su propia acción, en conjunción con el conjunto de las masas, dio una muestra fehaciente de sus potencialidades y una evidencia de que cuando se actúa coherentemente es posible enfrentar las más duras pruebas que el estado de exclusión en que se encontraba el pueblo les había impuesto. Nos referimos a las jornadas del 19 y el 20 de diciembre del 2001, cuando se produjo la más formidable rebelión popular que ha conocido la historia contemporánea de Argentina y que condujo, literalmente, a la expulsión compulsiva de una presidente de la casa de gobierno. En este caso del radical Fernando de la Rúa.

Podía haberse pensado que ese acontecimiento significaba un notable punto de inflexión en el curso de los acontecimientos en Argentina y generaría una transformación social de largo aliento para el pueblo. Sin embargo, como veremos después, la debilidades subyacentes en el movimiento popular y, en particular, en el piqueterismo, condujeron a una nueva quiebra en las más caras aspiraciones democratizadoras de ese entre protagonista.

³⁵ Ibídem, pag. 28

³⁶ Ibídem

Ese es un acontecimiento abordado con insistencia por numerosos autores. Un análisis sobre el hecho, pero también sobre distintas interpretaciones que sobre él se han realizado, lo encontramos en Daniel Campione y Beatriz Rajland, los cuales en un documentado trabajo, publicado por CLACSO, formulan la tesis de que no solo se trató de un fenómeno espontáneo ante el hartazgo de las masas con la política al uso, sino también del resultado de una acumulación de experiencias anteriores de organizaciones populares y, desde luego, de las piqueteras.

En su trabajo, estos autores escriben que "Un punto esencial para arribar a la comprensión de la rebelión argentina es que no se trató de un movimiento puramente espontáneo, de un estallido de un momento, que brotó de la nada para volver a hundirse en ella..", para agregar más adelante "En el momento del *estallido*, los componentes de relativa espontaneidad pusieron de manifiesto lo que Gramsci llamaría elementos de *dirección consciente* que anidaban en su interior. No hubo *organización* ostensible en el sentido tradicional de acción concertada y planificada, pero sí una presencia de los sectores organizados y de la conciencia cimentada por las luchas anteriores..."³⁷ Esas son las luchas protagonizadas por los piqueteros a todo lo largo de la segunda mitad de los 90.

Sin embargo, hay otras aristas de la problemática social posterior y, en particular, de las consecuencias derivadas de la ausencia de un proyecto viable de transformación social postcapitalista.

Con posterioridad a esos acontecimientos de diciembre hacen su aparición nuevas circunstancias que conducen a otros derroteros para el piqueterismo.

En primer lugar por el refuerzo de las posiciones de pretendida autonomía con respecto al Estado, los empresarios y los partidos políticos, que se extiende, incluso a los partidos de izquierda y los sindicatos. Según el análisis que de ese momento posterior realizan Campione y Rajland "...El rechazo a la política profesionalizada y a las organizaciones verticales y jerárquicas lleva a veces a negar toda implicación con el Estado y con la idea de lucha por el poder, corriendo el riesgo de impedir que los movimientos se proyecten hacia la lucha política..."³⁸

Consideramos que esa posición iconoclasta a ultranza ha resultado sumamente perjudicial para los movimientos piqueteros que la han asumido, ya que, como hemos dicho antes, al no contar con un programa político concreto y, sobre todo, con una dirigencia capaz de atraer fuerzas para su cumplimiento se ha desaprovechado el "pico" alcanzado por las luchas populares en diciembre del 2001 y meses posteriores, metamorfoseando la consigna "que se vayan todos" en una negación de la política en general.

Como apuntan los autores reseñados ello condujo a una cierta depresión y a una transición política –el dirigente piquetero Pablo Solana califica este

³⁷ Campione, Daniel y Rajland, Beatriz, ob. Cit., pag. 297 y 298.

³⁸ Ibídem, pag. 300-301

momento como -considerable reflujo"-³⁹, en alguna medida también, por la recomposición paulatina de la autoridad del Estado, lo que fue llevando, poco a poco, a una neutralización del conflicto, para lo cual se hizo uso, nuevamente, por parte del gobierno de Duhalde de una política asistencialista a través de los planes Jefes y Jefas de Hogar los cuales contemplan el pago de subsidios a personas desocupadas con cargas familiares.

El reconocimiento más pleno de la autoridad estatal llegó con el triunfo del presidente Kirchner en el 2003, por su programa de superación de las políticas económicas y sociales neoliberales y la asimilación de reivindicaciones populares del 2001 y 2002 a través de medidas de saneamiento institucional y de supresión de la impunidad en materia de derechos humanos. Ello condujo, afirman Campione y Rajland a la constitución de un amplio consenso,⁴⁰ lo que se expresa en la elección de su esposa, la senadora Cristina Fernández, en la primera mujer elegida en las urnas en la Argentina en el 2007.

Lo que en diciembre del 2003 Néstor Kohan⁴¹ se preguntaba si Kirchner lograría hacer "...lograr el retorno a la "normalidad" del capitalismo argentino", todo hace indicar que lo logró.

Hoy en día todo nos hace suponer que esa perspectiva depresiva se ha mantenido⁴² y para los que observamos la realidad desde fuera, y, a juzgar por la perspectiva mediática de ese país –que no dudamos que no es toda la realidad, pero si una parte de ella-, todo hace indicar que solo de dos líderes piqueteros se destacan en ese entorno.

Por un lado Raúl Castells, dirigente del MIJD, y algunos de sus seguidores, como Carlos "Tyson" Fernández, desarrollando una política asistencialista sistemática de distribución de alimentos entre jubilados y desocupados a través de la creación de comedores comunitarios e, incluso con la inauguración de la que anunció como "primera estación de servicio piquetera", de carácter comunitario y cooperativo, así como otras instalaciones, como escuelas, por ejemplo, pero además, también en conflictos judiciales por ser acusados de presentar exigencias a algunos negocios.

39 Solana, Pablo, Movimiento piquetero: auge, reflujo y proyección política, Prensa de Frente, Buenos Aires, 5 de noviembre de 2007, <http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/a/2007/11/05/p3302>.

40 Ibídem, pag. 303

41 Kohan, Néstor, Ob. Cit.

42 En un trabajo titulado " Las transformaciones del movimiento piquetero en la escena kirchnerista" y sin autor reconocido, publicado en el Diario La Plata, del 25 de marzo de 2007, se afirma que el movimiento piquetero se encuentra en una etapa de transición y se concluye que: "a diferencia de los '90, el movimiento piquetero ya no está en el centro de la escena por los cortes de ruta y las manifestaciones callejeras. Pero muchos de los protagonistas de aquellos acontecimientos asumieron nuevos roles y ocupan lugares protagónicos en la política bonaerense", en: <http://www.diariohoy.net/vx/verNoticia.phtml/html/268516132/>

Incluso, cuando a principios de julio del 2008, los dirigentes rurales levantaron su carpa, en defensa de sus intereses, que había sido instalada en la Plaza del Congreso, mientras se discutía en ese parlamento las retenciones a productos alimenticios, Castells levantó una para sustituirla y proclamó hacerlo en representación de tales empresarios.

En otro extremo, el polémico Luís D'Elia, dirigente principal del FTV, en posiciones abiertamente partidarias de los gobiernos de Kirchner y de Cristina,⁴³ al extremo de que se opuso a la reciente elección del expresidente como cabeza del Partido Justicialista, ya que, según declaró a una emisora de radio, ambos deben: "ejercer la jefatura de todo el movimiento popular".⁴⁴

D'Elia es el personaje que con mayor tenacidad defiende al gobierno de la presidenta en el conflicto que, en el momento que escribimos este informe, involucra a los productores agropecuarios contra el Ejecutivo debido a las tasas impositivas aprobadas ante el incremento de las ganancias en ese sector. D'Elia y sus seguidores han llegado, incluso, a desatar la violencia contra los manifestantes de ese sector productivo que se encontraban en paro.

Su cercanía con el gobierno de Cristiana Fernández ha llegado a ser tan notorio que, incluso, ya comenzó a levantar resquemores en las propias filas oficialistas, algunos de cuyos personeros consideran perjudicial para el ejecutivo el apoyo que D'Elia le ha brindado.⁴⁵

En el pasado año 2007 algunos líderes optaron por la postulación a la presidencia de Argentina, como fueron Néstor Pitrola y Raúl Castells. Sin embargo, como reflejó la prensa ambos acumularon solamente 170.000 votos de un universo de casi 19,5 millones de ciudadanos, aunque el primero obtuvo el doble de los sufragios que obtuvo Castells.⁴⁶

Otra evidencia de los problemas que enfrenta el movimiento piquetero consiste en la persistencia de los ataques internos, descalificaciones mutuas y de escisiones en sus organizaciones que parecen no concluir nunca.

Como botón de muestra podemos mencionar algunos ejemplos.

⁴³ Es de destacar que no ha sido el único, también hemos visto mencionados a otros piqueteros y Emilio Pérsico, Jorge Raúl Ceballos y Humberto Tumini, este último en marzo de este año, junto a D'Elia ha llegado incluso a ocupar cargos gubernamentales durante los gobiernos de los Kirchner.

⁴⁴ Infobae, D'Elia verá a Kirchner y le pedirá que no presida el PJ Infobae.com, 12/2/2008, <http://www.infobae.com/contenidos/363816-100799-0-D039EIÄ-a-le-pedirÄj-Kirchner-que-no-presida-el-Justicialismo>. También, Redacción, Kirchner repartió cargos en el Gobierno a los piqueteros, Diario El Siglo, 15/2/2008, http://www.elsigloweb.com/portal_ediciones/328/portal_notas/14225-kirchner-reparti-cargos-en-el-gobierno-a-los-piqueteros.

⁴⁵ Redacción, Quieren despegar a D'Elia del oficialismo, La Gaceta, 21/5/2008, http://www.lagaceta.com.ar/nota/272605/Argentina/Quieren_despegar_D%E2%80%99Elia_oficialismo.html.

⁴⁶ NA, El electorado les dio la espalda a los piqueteros, La Gaceta de Tucumán, 30/10/2007, http://www.lagaceta.com.ar/vernotae.asp?id_notas=242480.

Ya en marzo del 2003, Julio Burdman distinguía dos agrupaciones principales. Por un lado lo que denominaba como "moderados", en los incluía al FTV de D'Elia y al CCC, con Juan Carlos Alderete, Amancay Ardura y 'El Perro' Santillán, como "brazo sindical-piquetero del maoísta Partido Comunista Revolucionario". Y por otro a los denominaba como "radicalizados", en el que encontraban lugar el *Bloque Piquetero Nacional* (Polo Obrero, Movimiento Territorial de Liberación, Movimiento Teresa Rodríguez, MST Teresa Vive, y otros), el *Movimiento Independiente de Jubilados y pensionados*, el ex moderado *Barrios de Pie*, y la *CTD Aníbal Verón*, entre otros.

Para él lo que distinguía a ambos sectores era fundamentalmente la proximidad al Estado en función de los planes sociales, aunque a todos los consideraba como parte de una "izquierda dura".⁴⁷

Por otro lado, en agosto del 2007, la esposa de Castells, Nina Peloso, calificaba a D'Elia y Jorge Ceballos, entre otros como "vendidos", señalando que cambiaron de postura por "dinero o puestos".⁴⁸

Igualmente, en abril del propio 2007, Francisco Santana, del Movimiento Socialista de los Trabajadores (troskista), informaba que el Polo Obrero había sido separado del Bloque Piquetero, debido a haber incumplido un acuerdo con otros integrantes del Bloque, en el sentido de adoptar un determinado orden en una marcha que iban a desarrollar conjuntamente.⁴⁹

Dice Ezequiel Dolber, en un artículo publicado en Infobae, el pasado mes de junio de este año 2008, que "las corrientes piqueteras se han ido reagrupando y dividiendo, dejando un panorama de fragmentación y multiplicación en los movimientos sociales".⁵⁰

CONCLUSIONES

Es indudable que los piqueteros han jugado un importante papel en la conformación de un movimiento popular de nuevo tipo en la Argentina y que, además, que han provocado cierta modificación en las concepciones de la

⁴⁷ Burdman, Julio, Argentina: ¿Radicalización de los piqueteros?, Nueva Mayoría, 4/3/2003, <http://www.nuevamayoria.com/ES/ANALISIS/?id=burdman&file=050408>

⁴⁸ Infobae, Para Nina Peloso, hay muchos piqueteros "vendidos", sin fecha, Infobae.com, <http://www.infobae.com/notas/nota.php?Idx=333778&IdxSeccion=1>.

⁴⁹ Santana, Francisco, **El Polo Obrero fue separado del Bloque Piquetero**, 11/4/2007, Boletín del MST, No. 450, <http://www.mst.org.ar/periodicos/as450abril11/po.htm>

⁵⁰ Dolber, Ezequiel, ¿Cuál es hoy la lucha de las organizaciones sociales?, INFOBAE.COM, 27/6/2007, <http://www.infobae.com/contenidos/388219-100799-0-Por-qu%C3%A9-luchan-los-piqueteros-hoy>

organización sindical, como lo demuestra el hecho de que la principal estructura de este tipo, Central de Trabajadores Argentinos –es cierto que con algún retraso, a partir de 1998, el Partido Comunista Revolucionario (maoísta) lo había hecho desde 1994-, se decidió a organizar y reconocer, como parte sus filas, no solo a los trabajadores en activo, sino también a los desocupados, concediéndoles plenos derechos de afiliación en sus filas

El momento histórico en que, con mayor fuerza, se hicieron sentir las organizaciones piqueteras fue en diciembre del 2001: liberalmente, estremecieron al país. Sin embargo, de aquí en adelante, comenzaron a declinar paulatinamente.

Las causas de este deterioro parecen evidentes en el análisis realizado:

1ro. La extrema fragmentación de sus estructuras, con una diversidad apreciable en cuanto a sus concepciones tácticas y estratégicas, modelos organizativos, etc.

2do. La ausencia de una plataforma programática suficientemente sólida para enfrentar y superar esa dispersión endémica.

3ro. La falta de un liderazgo sólido, prestigioso y reconocido, capaz de impulsar la necesaria tarea de recomposición de lo que de origen había nacido dividido.

No obstante, no se puede decir que han desaparecido ni mucho menos, todavía quedan cosas por hacer y la obligación del movimiento es luchar por lograrlas.

BIBLIOGRAFÍA

Anónimo, Piqueteros, Monografías.com., 2002,
<http://www.monografias.com/trabajos12/mpiquete.shtml>.

BBC, Buenos Aires, Piqueteros, un ojo al poder, Entrevista a Raúl Castells, 5/7/2004,
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_3868000/3868751.stm

Burdman, Julio, Los Piqueteros como factor de poder, 24/6/2004, Centro de Estudios Nueva Mayoría, Buenos Aires,
<http://www.nuevamayoria.com/ES/ANALISIS/?id=burdman&file=050408>.

Burdman, Julio, Argentina: ¿Radicalización de los piqueteros?, Centro de Estudios Nueva Mayoría, Buenos Aires, 4/3/2003,
<http://www.nuevamayoria.com/ES/ANALISIS/?id=burdman&file=050408>

Burdman, Julio, Origen y Evolución de los "piqueteros", Centro de Estudios Nueva Mayoría, Buenos Aires, 18/3/2002,
<http://nuevamayoria.com/invest/sociedad/cso180302.htm>

Campione, Daniel y Rajland, Beatriz, Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001 en adelante. Novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos, Caetano, Gerardo (compilador), Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina, CLACSO, Buenos Aires, 2006 y
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/caeta/PlICtres.pdf>.

CEPAL, Panorama Social de América Latina, 2001 - 2003

Diccionario de Sociología, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Dinerstein, Ana C., El poder de lo irrealizado. El corte de ruta en Argentina y el potencial subversivo de la mundialización. Observatorio Social de América Latina (OSAL), No. 5, Buenos Aires, septiembre 2001, pag. 11-16.

El Militante, Trabajo, dignidad y cambio social. Los Movimientos de Trabajadores Desocupados que integran la Coordinadora "Aníbal Verón", 1/7/2002, http://argentina.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=13.
Godio, Julio, Los movimientos piqueteros ante una seria disyuntiva política, diciembre 2003,
http://www.nuevasoc.org.ve/upload/anexos/actualidad_28.doc.

Infobae, D'Elía verá a Kirchner y le pedirá que no presida el PJ, Infobae.com, 12/2/2008 <http://www.infobae.com/contenidos/363816-100799-0-D039EIÃ-a-le-pedirÃ-Kirchner-que-no-presida-el-Justicialismo>

Infobae, Para Nina Peloso, hay muchos piqueteros "vendidos", sin fecha, Infobae.com,
<http://www.infobae.com/notas/nota.php?Idx=333778&IdxSeccion=1>.

Kohan Néstor, El gobierno de "K" y el movimiento piquetero. Más allá de discursos, puestas en escena y piruetas, Rebelión, 22 de diciembre del 2003, Sección "El Reino del revés".

Korol, Claudia, Las palabras nuevas de los piqueteros, Revista Chiapas, No. 13, 2002, <http://www.ezln.org/revistachiapas/No13/ch13korol.html>.

"Las transformaciones del movimiento piquetero en la escena kirchnerista", Diario La Plata, del 25 de marzo de 2007,
<http://www.diariohoy.net/vx/verNoticia.phtml/html/268516132/>

Lenguita, Paula, Los desafíos teóricos de la "identidad piquetera", este trabajo ha sido presentado al Primer Congreso Nacional sobre Problemáticas Sociales Contemporáneas, celebrado en octubre del 2001,
<http://www.ceil-piette.setcip.gov.ar/docpub/ponencias/lenguitapiq.html>.

Lenin, V.I., La bancarrota de la II Internacional, Obras Completas, T-21, La Habana, 1964, Editorial Nacional de Cuba, pag. 211-212.

Lozano, Claudio, Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea, en: Observatorio Social de América Latina (OSAL), No. 5, Buenos Aires, Septiembre 2001, pag. 5-10.

Maceira, Verónica y Spaltenberg, Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de las transformaciones de la clase obrera en Argentina, en: Observatorio Social de América Latina (OSAL), No. 5, Buenos Aires, Septiembre 2001, pag. 23-28.

Marcos, Damián, Sobre el modelo organizativo y los objetivos de los MTD Aníbal Verón. Una aportación al debate sobre la "horizontalidad" y la "autonomía" en la revolución argentina, http://argentina.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=15.

Mazzeo, Miguel, Piqueteros. Notas para una tipología, Fundación de Investigaciones Sociales y política (FISyP), Argentina 2004, Capítulo I.

Montoya, Aníbal, VI Asamblea Nacional de Trabajadores (ANT). Los desafíos del movimiento piquetero, El Militante, No. 6, Buenos Aires, 5/3/2004, http://argentina.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=403

N.A. El electorado les dio la espalda a los piqueteros, La Gaceta de Tucumán, 30/10/2007, http://www.lagaceta.com.ar/vernotae.asp?id_nota=242480.

Oviedo, Luís, Una Historia del Movimiento Piquetero, Ediciones Rumbos, Buenos Aires 2002, y <http://www.po.org/libros/piqueteros.pdf>.

Pacheco, Mariano, Del piquete al movimiento, Parte 1: De los orígenes al 20 de diciembre de 2001, <http://www.prensadefrente.org/pdfb2/multimedia/pacheco1.pdf>.

Pacheco, Mariano, Del piquete al movimiento. Parte II: "*De la Insurrección de Diciembre a la Masacre de Avellaneda*", <http://www.prensadefrente.org/pdfb2/multimedia/pacheco2.pdf>.

Pitrola, Néstor, Hebe de Bonafini contra los piqueteros. Animémonos y vamos...a apoyar a Kirchner, Prensa Obrera, No. 822, Buenos Aires, 23/10/2003, <http://www.po.org.ar/po/po822/hebede.htm>.

Pitrola, Néstor, Hebe va muy lejos en el apoyo al gobierno, Prensa Obrera No. 807, Buenos Aires, 3/7/2003, <http://www.po.org.ar/po/po807/hebeva.htm>.

Mazzeo, Miguel, Prensa de Frente, Buenos Aires, Dos investigaciones de Mariano Pacheco, 23/10/2006, <http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/new/2006/10/23/p2208>.

Observatorio Social de América Latina (OSAL), Documentos del Conflicto, No. 5, Buenos Aires, pag. 37-44.

Quijano, Aníbal, El laberinto de América Latina: ¿hay otra salida? CLACSO, Revista OSAL, No. 13, enero – abril 2004,

<http://168.96.200.17/ar/libros/osal/osal13/ACQuijano.pdf>.

Rauber, Isabel, Piquetes y Piqueteros en la Argentina de la Crisis. Cerrar el paso abriendo caminos, síntesis del libro titulado "La Sal en la Herida",

<http://www.rebellion.org/docs/4859.pdf> y

<http://www.urbared.unqs.edu.ar/textos/piquetes.doc>.

Redacción, Kirchner repartió cargos en el Gobierno a los piqueteros, Diario El Siglo, 15/2/2008,

http://www.elsigloweb.com/portal_ediciones/328/portal_notas/14225-kirchner-reparti-cargos-en-el-gobierno-a-los-piqueteros.

Redacción, Quieren despegar a D'Elía del oficialismo, La Gaceta, 21/5/2008,

http://www.lagaceta.com.ar/nota/272605/Argentina/Quieren_despegar_D%E2%80%99Elia_oficialismo.html.

Reyna, Roberto, El movimiento piquetero, con sus aciertos y debilidades sigue simbolizando el derecho a la protesta y al reclamo por una vida digna, <http://www.cecopal.org/Word-Files/Apertura46.doc>.

Rodríguez, Gloria Beatriz, Un "Rosario" de conflictos. La conflictividad social en clave local, Observatorio Social de América Latina (OSAL), No. 5, Septiembre 2001, Buenos Aires, pag. 29-36.

Santana, Francisco, **El Polo Obrero fue separado del Bloque Piquetero**, 11/4/2007, Boletín del MST, No. 450,

<http://www.mst.org.ar/periodicos/as450abril11/po.htm>

Scribano, Adrián y Schuster, Federico L., Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura, Observatorio Social de América Latina (OSAL), No. 5, Septiembre 2001, Buenos Aires, pag. 17-22.

Seoane, Emilio, Taddei, Emilio y Argranati, Clara, Cronología Mayo – agosto 2001, Neoliberalismo, crisis y resistencias sociales en América Latina: las configuraciones de la protesta, Observatorio Social de América Latina (OSAL), No. 5, Septiembre 2001, Buenos Aires, pag. 45-52.

Solana, Pablo, Movimiento piquetero: auge, reflujo y proyección política, Prensa de Frente, Buenos Aires, 5 de noviembre de 2007,

<http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/a/2007/11/05/p3302>.

Svampa, Maristella, El devenir de las organizaciones piqueteras en Argentina, <http://www.maristellavampa.net/archivos/ensayo01.pdf>.

Walter, Paul, Entrevista al sociólogo y pensador argentino, secretario ejecutivo de CLACSO, Atilio Borón, El dilema de los movimientos sociales: a organizar la desorganización, Red Voltaire, 18/7/2005, <http://redvoltaire.net/article6481.html>.

7 DE JULIO DEL 2008